

La Oración y el Ayuno

¿Ejercicios espirituales de penitencia o fundamento de la vida de cada hijo de Dios? Cuando escuchamos a muchos creyentes, en especial a los grandes evangelistas vemos a veces personas que hacen un ejercicio la oración y el ayuno, como una especie de penitencia, que tendría como objetivo una recompensa de Dios o lo que sería peor una especie huelga hambre. Hemos escuchado cosas como ayune hasta que Dios me dio... o hasta que me respondió; pero ¿realmente será esa la intención de la oración y el ayuno? O tiene un propósito mayor que podría crear en nosotros intimidad con Dios y reflexión.

Titulo: Jesús – Hombre oración

A.- El ejemplo de Jesús:

En el Evangelio de Lucas, se nos presenta a Jesús como un hombre de oración constante y profunda comunión con Dios. En el capítulo 5, versículo 16, leemos: "Pero él se apartaba a lugares solitarios para orar". Jesús comprendía la importancia de la oración como medio para fortalecer su relación con el Padre y para recibir dirección y fortaleza en medio de sus tareas y desafíos.

En el capítulo 22, versículo 44, durante su agonía en el Monte de los Olivos, Jesús eleva una oración ferviente y sincera a su Padre, diciendo: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". En esta oración, vemos la entrega total de Jesús a la voluntad de Dios, incluso en los momentos más difíciles de su vida.

Jesús nos muestra con su ejemplo la importancia de la oración en la vida del creyente, como medio para fortalecer nuestra fe, buscar dirección divina y mantener una relación íntima con nuestro Padre celestial. Que sigamos el ejemplo de Jesús, dedicando tiempo en oración y comunión con Dios, confiando en su cuidado y provisión en todas las circunstancias de nuestra vida.

Lucas 4:1: El Espíritu Santo lo lleva al desierto (aislamiento de las actividades. Placeres y comodidades cotidianos) para practicar la comunión intensa con el Padre. Entró a este tiempo lleno del Espíritu Santo y salió en el poder del Espíritu Santo

Pregunta de autoreflexión: ¿Sentimos el impulso del Espíritu Santo para separarnos de nuestras actividades cotidianas y comodidades de casa varias horas o varios días para buscar a Dios de manera especial?

Una de las citas donde Jesús ora en la madrugada es en Marcos 1:35, donde dice "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió, y se fue a un lugar desierto, y allí oraba." En este pasaje vemos que Jesús hacía una prioridad en su vida tener un tiempo a solas con Dios en oración, buscando la guía y la fuerza para enfrentar las demandas de su ministerio.

Otra cita relevante donde Jesús ora en la noche después de ministrar es en Lucas 6:12, donde dice "En aquellos días él se fue al monte a orar, y pasó la noche en oración a Dios." Aquí vemos que Jesús dedicaba largos periodos de tiempo en oración, buscando la dirección divina antes de tomar decisiones importantes en su ministerio.

B. Para que orar:

Según el evangelio, orar es importante porque es la forma en que nos comunicamos con Dios y solicitamos su ayuda, dirección y protección. En Mateo 6:6, Jesús dijo a sus seguidores que cuando oren, lo hagan en secreto y en un lugar privado, y que Dios, que ve lo que se hace en secreto, los recompensará.

Además, en Mateo 7:7-8, Jesús enseña que si pedimos, se nos dará; si buscamos, encontraremos; y si llamamos, se nos abrirá. Por lo tanto, orar nos permite conectarnos con Dios, expresar nuestras necesidades y deseos, y confiar en que Él escucha y responde a nuestras peticiones.

Orar según el evangelio nos ayuda a fortalecer nuestra fe, a confiar en la providencia divina y a mantener una relación cercana con Dios. Es una forma de reconocer nuestra dependencia de Él y de manifestar nuestra gratitud y amor hacia Él.

C.- Antes de orar:

Debo estar con las cuentas arregladas con todos: Mateo 5:23 y 24 y Romanos 12:18.

Es importante estar en paz con los demás antes de orar, ya que la Biblia nos enseña en Mateo 5:23 y 24 que debemos reconciliarnos con quienes tengamos problemas antes de acercarnos a Dios en oración. Asimismo, en Romanos 12:18 se nos exhorta a vivir en paz con todos en la medida de lo posible. Por lo tanto, es fundamental tener nuestras relaciones en orden y resolver cualquier conflicto antes de dirigirnos a Dios en oración.

Conclusiones:

Estas citas nos muestran la importancia que Jesús daba a la oración, como una manera de mantenerse conectado con Dios, de buscar su voluntad y de recibir la fortaleza necesaria para llevar a cabo su ministerio. Nos enseñan también la importancia de buscar momentos de intimidad con Dios, ya sea en la madrugada o en la noche, para renovar nuestra relación con él y recibir el respaldo espiritual que necesitamos para enfrentar los desafíos de la vida.

Jeremy E.